

MUSEOS POSTALES

En un folleto informativo del Correo suizo se lee que «el Museo suizo de correos, telégrafos y teléfonos tiene la tarea de reunir todo lo que tenga relación con la historia de correos y de comunicaciones, custodiando las antigüedades más importantes».

Fue inaugurado en Berna en 1907. Durante algunos decenios ocupó un lugar en los locales de la antigua posta principal de la Capital. En 1936 se pudo por fin ordenar orgánicamente en el edificio del museo alpino, en el número 4 de la Helvetiaplatz. En 1949 acogió también la colección histórica de las telecomunicaciones, por lo que cambió definitivamente su nombre en «Museo suizo de correos, de telégrafos y de teléfonos», brevemente, Museo PTT. En mayo de 1968 fue ampliado y reestructurado para poder aprovechar del mejor modo posible el restringido lugar disponible. El bajo del edificio se dedica para preparar particulares muestras de carácter histórico o actual del PTT. En estos mismos locales se guardan sólo algunos objetos de particular atractivo, como por ejemplo, antiguos vehículos postales, modelos diversos, uniformes y aparatos telegráficos y telefónicos. El resto del precioso material relativo a cuadros, documentos y objetos diversos relacionados con la historia del PTT, se ha almacenado en otros locales y constituye una conspicua reserva para las Exposiciones que el museo organiza en la localidad y fuera de ella.

En el semisotano, además de raras colecciones de sellos, se pone en evidencia la evolución del servicio postal suizo, desde la época romana a los mensajeros de conventos, príncipes y Estados, así como también se hace referencia a los «ordinarios» mercantiles de la época moderna y a la organización postal cantonal y confederada del siglo XIX. Se ha reservado un espacio aparte a la primera mayor empresa postal de Suiza, «Fischer-Post» de Berna.

Los sellos se ordenan en veinte armarios verticales deslizables (semejantes al tipo «Bigla» del Museo Postal Italiano), donde

2. El letrero de un carruaje del correo cantonal de Vaud, anterior a 1848.

3. Aparato telegráfico Morse del año 1852, conservado en el Museo Postal de Berna.

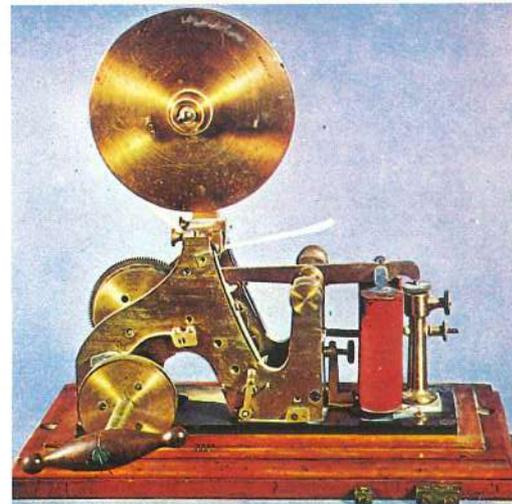
MUSEO POSTAL O FILATELICO

	Datos de fundación o traslado	
Alemania Occidental	1874	Postmuseum, 10 Berlino (setore occidentale)
»	»	Bundespostmuseum, Schaumannkai, 6 Francoforte sul Meno
»	»	Hamburger Postmuseum, Stephansplatz, 2 Amburgo
»	»	Deutsches Museum, Abt. PTT, 8 Monaco di Baviera
»	1885	Verkehrsmuseum, Abt. PTT, 85 Norimberga
»	»	Archivio Centrale Principale delle Poste del Thurn und Taxis'sches, 89 Regensburg (Ratisbona)
Estados Unidos de América	1960	Postal Museum, Washington, D.C. 20000
Argentina		Museo delle PTT, Buenos Aires
Austria	1889	Postmuseum, Mariahilfenstrasse 212, 1011 Vienna
Bélgica	1936	Museo Postale, Avenue Rogier 162, Bruxelles
Brasil		Museo Postale, Rio de Janeiro
China - Formosa	1966	Museo Postale, Taipei
Dinamarca	1913	Museo Postale, Vesterbrogade 59, 1620 Copenaghen
Finlandia	1962	Museo Postale, Helsinki
Francia	1946	Museo Postale, Rue St-Romain 4, 75 Parigi VI
Gran Bretaña		British Museum (Timbres-Poste), Londra
»		Science Museum (Télégraphe, Téléphone), Londra
Hungría	1955	Museo Postale, Budapest
Indonesia		Museo Postale, Bandoeng
Italia	1907	Museo Postale, 00100 ROMA
Japón	1914	Museo Postale, Tokio
»		Museo delle Telecomunicazioni, Tokio
Liechtenstein		Postmuseum (francobolli), 9490 Vaduz
México		Museo Postale, Mexico
Noruega		Museo Postale, Oslo
Países Bajos	1952	Nederlands Postmuseum, Zeestraat 82, L'Aia
Perú		Museo Postale, Lima
Polonia		Museo Postale, Varsavia
»	1956	Museo Postale, Wroclaw (Breslavia)
Portugal	1955	Museo Postale, Lisboa
República Árabe Unida	1940	Museo Postale, Il Cairo
Rumania		Museo Postale, Bucarest
San Marino		Museo Postale (francobolli), 47031 San Marino
Suecia	1906	Museo Postale, Lilla Nygatan, 6-28 Stoccolma
Suiza	1907	Museo delle PTT, Helvetiaplatz 4, 3000 Berna
Checoslovaquia	1928	Museo Postale Praga
Rusia		Museo Postale, Mosca
Vaticano	1936	Museo Postale della Città del Vaticano (francobolli) 00120 Vaticano
Yugoslavia	1923	Museo Postale, Belgrado

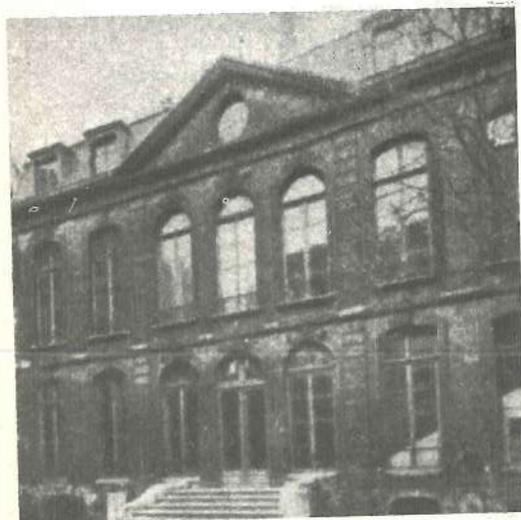
Nota: Algunas fechas se refieren al traslado o a la transformación radical y no a la fundación del museo.



2



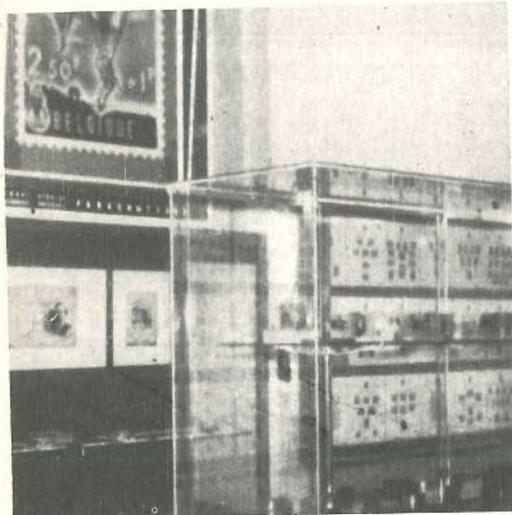
3



1



2



3

1. La fachada principal del Museo de Correos de París.

2. Una de las estupendas salas de exposiciones del Museo Postal de Berna.

3. Una sala del Museo belga en la Avenue Rogier, Bruselas.

4. Isabel II de Inglaterra, durante una visita al «National Postal Museum», de Londres, que la soberana inglesa ha visitado el 19 de febrero de 1969.

se pueden guardar un total de 220.000 sellos, colocados sobre hojas de álbum.

Las colecciones que aquí se exponen pueden ser consideradas como unas de las más ricas y preciosas del mundo. Traducidas en cifras, en 1969, alcanzaron un valor de mil quinientos millones de pesetas.

Son de gran valor filatélico las colecciones especializadas, como la de «Suiza clásica»; «Correo aéreo suizo»; «Correo Zeppelin» y «Estados Unidos de América clásica».

Entre los sellos suizos cabe destacar una pieza única en su género del famoso parte de hoja de 15 ejemplares de la «Paloma» de Basilea, el mayor bloque hasta ahora conocido de tal valor, también es digna de mención una tira de tres ejemplares nuevos del 4 r. de Zurich, así como destaca un ensayo del «4 y 6 de Zurich» unidos (es uno de los tres ensayos conocidos en el mundo) y una tira de diez del 6 r. de Zurich.

En cuanto a los cantonales de Ginebra, en este museo se puede admirar el único folio hoy existente, completo, de 100 ejemplares, del «águila grande», y un bloque sin igual de seis del «doble de Ginebra», ya raro como sello individual. Aquí se conservan cartas que poseen verdadera rareza histórica y documental, muy bellas por su calidad y frescura. Por ejemplo, una franqueada con el «doble de Ginebra» y otra con un sello invertido.

Como todas las demás administraciones postales pertenecientes al U. P. U., el museo postal de Berna conserva colecciones casi completas de otros países, forma-

das por intercambios que se sucedieron entre los miembros del U. P. U., a partir del año 1878.

Finalmente hay que señalar el hecho desacostumbrado de que el museo se ha enriquecido, con unas 16 colecciones, donadas por coleccionistas privados. Entre ellas son dignas de mención una colección completa del correo aéreo suizo de Milton Weil, otra colección altamente especializada de la «Cruz Roja» de H. Lehmann, y una colección de C. A. Hirzel que comprende espléndidos sellos de los Estados Unidos, incluidos los primeros ejemplares, en un estado de asombrosa frescura.

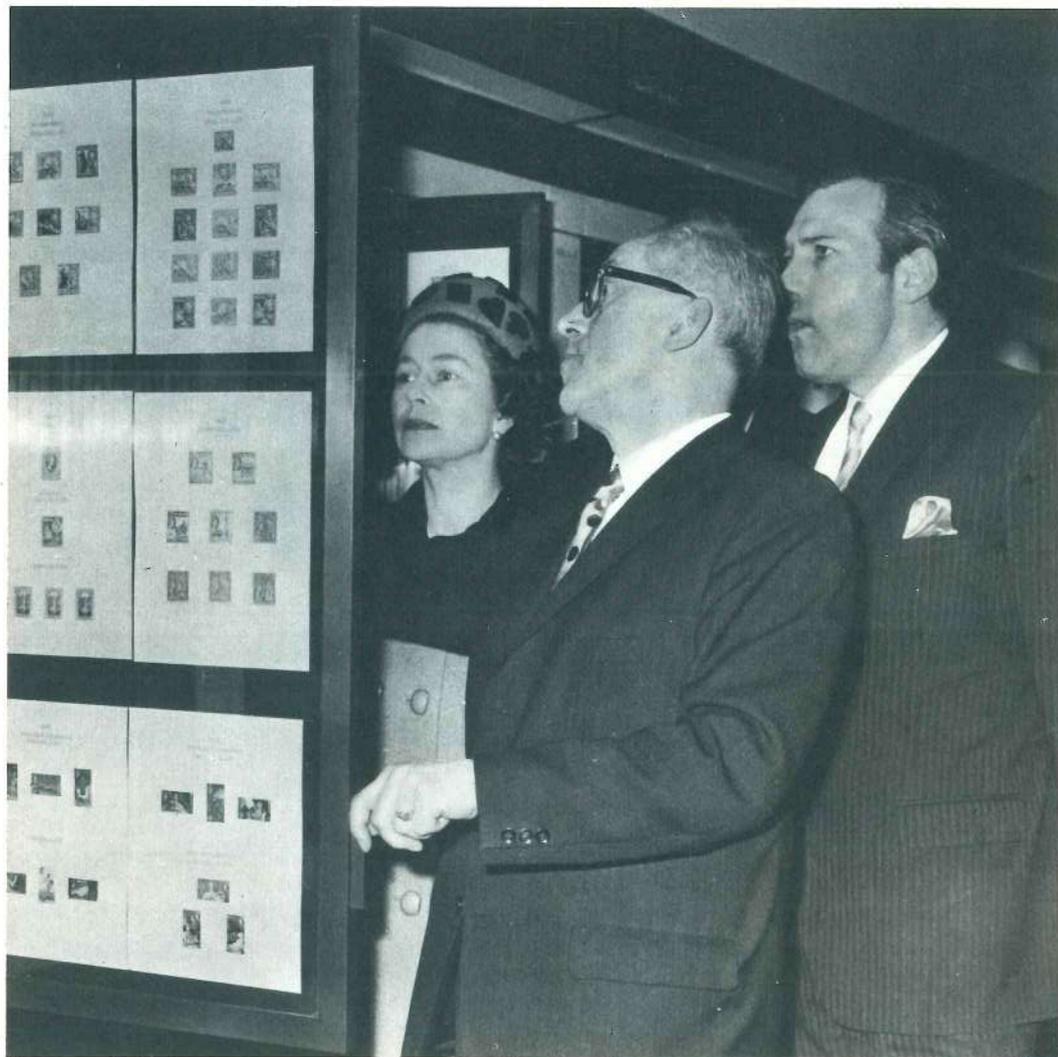
El museo postal francés fue creado en París, en 1946, a instigación del archivero Eugène Vaillé, que había recogido pacientemente testimonios postales de diferente tipo, algunos de ellos pertenecientes a épocas muy remotas. El encargo de organizar el museo fue confiado al propio Vaillé. Las primeras colecciones fueron ordenadas en el número 4 de Rue Saint Romain, en el antiguo palacio Choiseul-Praslin, situado en el corazón de la capital francesa. En breve espacio de tiempo encontraron su lugar en el museo, cien mil sellos entre los más raros de Francia, y una excepcional gama de imágenes y de objetos que relatan dos mil años de historia de la transmisión de mensajes. Hoy el museo postal parisino posee cuadros manejables, dentro de los cuales se encuentran, además de sellos raros, documentos del correo galo-romano con la plancha de Pentinger, las tazas de Vicarello, los «bouettes» de los mensajero-

ros del Medievo, las placas de los postillones, los descoloridos uniformes de los directores y empleados del pasado, así como cartas antiguas y manifiestos. En un rincón figura también una tablilla asiria, de arcilla, que tiene 4.000 años. Los marcos manejables, una vez que el visitante ha admirado el contenido, vuelven a la sombra para evitar que la luz intensa pueda perjudicar los documentos o los colores de los sellos. Aparte se encuentran ensayos y pruebas de lujo, piezas filatélicas únicas como el bloque de 75 del 5 francos imperio con el laurel, así como otras grandes rarezas. El museo tiene también una biblioteca especializada, con más de tres mil volúmenes. Dentro de poco tiempo quedará ultimada la sede del nuevo museo postal, que se elevará en el número 34 del boulevard Vaugirard, con una superficie de 4.000 metros cuadrados, de los que mil quinientos se reservarán a los documentos de la historia postal y quinientos a la filatelia, mientras que los restantes se dedicarán a la sala de exposiciones y a la biblioteca.

También en Francia existe, desde 1938, un singular museo postal privado, que se encuentra en una antigua edificación a la orilla derecha del Loira, a 7 kilómetros de Amboise. El edificio se alza en una aldea llamada: «Le Haute Chautier». Se trata verdaderamente de un «almacén postal» único en su género. Se le conoce con el nombre de «Museo del antiguo correo». En 1938, un riquísimo industrial, el señor Pierre Paul, compró una vieja casona a las orillas del Loira, para su «hobby» preferido, la pesca.

Descubrió a continuación que el edificio era un antiguo cambio de postas del siglo XV. El señor Pierre Paul no se había interesado nunca por la historia postal ni por la filatelia, pero después de la adquisición de la casa se apasionó por este nuevo «hobby», abandonando por completo la pesca en el Loira. Se puso en contacto con anticuarios, ropavejeros, comerciantes de cuadros y de libros, adquiriendo todo lo que podía tener relación con el correo.

En el «Museo del antiguo correo» se custodian hoy excepcionales antigüedades, dispuestas en tres salas denominadas de la siguiente manera: «en el tiempo de la diligencia», «en el tiempo de las carrozas» y «en el tiempo de las calesas». En la



colección del señor Pierre Paul se encuentran, entre otras cosas, asas de portezuelas, campanillas, frenos, estribos y antiguas insignias y linternas, además de sellos con alguna referencia a la historia de la posta.

El museo postal inglés no nació hasta 1966. En efecto, fue inaugurado el 12 de septiembre de aquel año por Edward Short, «administrador general». Un año antes, el conocido coleccionista Reginald M. Phillips regaló su prestigiosa colección —evaluada en cincuenta mil millones de pesetas— al Estado, entregando además 50.000 libras esterlinas para la ordenación de su colección en un museo postal. Se destinó al museo un ala del Palacio de King Edward Street, donde tiene su sede la principal Oficina postal londinense. Ade-

más de la colección de Phillips el museo comprende excepcionales documentos postales y filatélicos del General Post Office, comprendido el «folio de registro» del *penny black*. Sin embargo, las joyas del museo postal británico son inferiores en el terreno filatélico a la colección real formada por Jorge V, que transmitió a sus sucesores.

El «National Postal Museum» es, no obstante, un primer núcleo de lo que será en el futuro el gran museo de los correos ingleses. Por el momento se compone de dos salas, con elegantes vitrinas dotadas de iluminación especial, realizada de forma tal que evita la decoloración de los sellos. El museo tiene además un aparato que controla el grado de humedad del ambiente para

prevenir la formación de mohos y el deterioro del papel.

Un elegante palacete, sobre el «camino que lleva al mar», en la Haya —la poética «Zeestraat»—, es la sede del museo postal de los Países Bajos, que goza de particulares simpatías entre los coleccionistas y los eruditos holandeses. También este museo nació como consecuencia de un generoso «homenaje» filatélico. En efecto, en 1924 el coleccionista P. W. Walter d'Overveen hizo donación de su colección, que comprendía sobre todo una amplia selección de las primeras emisiones de Holanda, al correo de su país. El museo nació cinco años después, en algunas habitaciones del edificio de PTT. En 1952 la colección fue recibida en su propia y amplia sede, es decir, en el palacete de la «Zeestraat», donde con anterioridad se había albergado una galería de arte. El conocido museo se compone de dos amplios salones. En el primero, se recogen pruebas de artistas, grabaciones, bocetos y una reseña completa de las emisiones filatélicas de los Países Bajos y de los territorios de ultramar; en el segundo, se exponen colecciones muy avanzadas de otros países y, más concretamente, de todas las naciones que se han adherido a la Unión Postal Universal.

De los sellos holandeses figuran, entre otras, rarezas de gran relieve sobre carta, folios completos de las primeras emisiones, estupendas variedades, ensayos, pruebas de color y errores. En la segunda sala es muy válida la colección de sellos italianos. Existe, además, un completo volumen de las célebres falsificaciones de De Sperati y de Fournier.

Todas las reliquias del museo postal holandés se exponen en paneles rotativos, que hacen extremadamente fácil la visión del material.

El museo postal belga se encuentra en Bruselas, en la avenida Rogier, 162. Fue creado en 1936 y tiene un patrimonio histórico filatélico evaluado en muchos millones de pesetas. El edificio que alberga el museo se confunde con otros palacios mucho más vistosos de la conocida avenida de la capital belga; dentro, en cambio, todo es esplendoroso y las antigüedades filatélicas y postales ocupan tres pisos y están ordenadas de manera racional y moderna.

En este museo se puede encontrar de

todo o poco menos. Desde los más antiguos documentos de la historia postal belga, anteriores a la constitución del Reino (1830), a cajas e imposición, uniformes de los funcionarios del correo del pasado y matasellos que proceden a la primera emisión.

Es particularmente vistosa la sección filatélica donde se exponen todos los cuños originales de las «epaulettes» y de los «medaillons», así como las emisiones relativamente raras. Existe finalmente un gigantesco álbum, con páginas de palastro que de vez en cuando se «desengarzan» de su custodia de acero y que contienen las piezas de mayor prestigio del museo. El «álbum» está presente también un amplio capítulo filatélico dedicado a Italia. Se pueden ver en gran número folios de las primeras emisiones y raros bloques. Entre ellos ocupan un puesto de preeminencia el famosísimo bloque de siete del 20 cent., «epaulettes» y el «centro invertido» de Termonde. El visitante tiene a su disposición, gratuitamente, un aparato transmisor que sirve de cicerone y que va describiendo los mayores tesoros del museo.

El Postmuseum sueco se encuentra en Estocolmo, en el número 6 de Lilla Nygatan, una minúscula calle de un viejo barrio de la capital, que en Suecia se perfila de forma semejante a un barrio de Venecia.

El antiguo edificio fue transformado en oficina postal por el arquitecto Fredrik Bom y en 1906 se convirtió en Museo Postal. El 16 de diciembre de 1966, el rey Gustavo VI Adolfo intervino en la ceremonia realizada para recordar los sesenta años de vida de la institución. Fue el mismo rey quien, a la edad de 24 años, había inaugurado el museo. En el edificio de Lilla Nygatan se conservan documentos postales y rarezas filatélicas de inestimable valor. El Museo Postal sueco es uno de los pocos en el mundo que posee, por lo menos, un ejemplar por tipo de todas las emisiones de los Estados adheridos a la U.P.U., desde 1874 (año en que se fundó la Unión Postal Universal) hasta hoy. Por lo que respecta a las emisiones suecas, el museo de Estocolmo posee por lo menos un sello por tipo desde 1855 —fecha del «número uno»— hasta nuestros días. En él están presentes, además, rarísimos bloques y tiras, además de casi todas las más interesantes variedades. La única laguna de

relieve es la ausencia del prestigioso 3 *skilling banco* de color amarillo-naranja, excepcional variedad del mismo valor que, en la serie tipo, es verde con un ligero matiz azul. No se sabe cuantos sellos se estamparon con el error de color, ni cuantos fueron puestos a la venta. El único ejemplar conocido lleva un matasello de Kopparberg, con la fecha del 13 de julio de 1857. La gran rareza se encuentra en el principado del Liechtentein y es propiedad de un comerciante de diamantes llamado Berlinjen. Lo adquirió pagando más de dos millones y medio de pesetas.

En el museo se conservan también meritorios cuadros y una riquísima biblioteca con documentos sobre la historia postal sueca.

Entre los sellos extranjeros expuestos, los más famosos son el 1 *penny* y el 2 *pence* de la isla Mauricio, primera emisión.

Hungría posee en Budapest el museo del sello, donde la filatelia tiene una clara ascendencia sobre la historia postal. Falta, sin embargo, documentos de notable importancia para una reconstrucción de la historia del correo magiar.

Es famosísimo el Museo postal de Berlín, donde existen documentos de correos y sellos de gran mérito. El museo fue fundado alrededor del año 1874 por el entonces consejero del correo germánico del Norte, doctor Henrich von Stephan. Las mayores rarezas de los Antiguos Estados alemanes, documentos del correo tasiano y una amplia selección de las emisiones de casi todos los países del mundo, hacen de este museo uno de los más prestigiosos templos del correo y de la filatelia.

El cardenal Francisco Spellman, muerto en New York el 2 de diciembre de 1967, fundó, con el sostén y la financiación de algunos filatelistas católicos, un Museo Postal, en los terrenos del Regis College, en Massachusetts. El museo, que conserva preciosos tesoros filatélico-postales, muchos de los cuales pertenecientes al propio cardenal, que fue un apasionado coleccionista, está hoy al cuidado de Fray M. Fidelma y de otros apasionados católicos. Hablando un día de la muerte, el cardenal Spellman declaró en son de broma a algunos amigos también coleccionistas: «Espero que en el Paraíso esté permitido coleccionar sellos».